

MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa



Lampara Wotan

De venta en los comercios del ramo.



HAY HIGIENE É HIGIENE

Como usa un dentífrico cualquiera, su aliento es fétido y cargado de microbios.

En cambio esta otra, que emplea el DENTOL, espance con su aliento el perfume de las rosas.

En efecto, creado el Dentol, de conformidad con las doctrinas del sabio Pasteur, destruye los microbios nocivos para la boca; impide la formación de caries en los dientes y destruye ésta de un modo infalible, así como las inflamaciones de las encías y de la garganta, comunicando á la dentadura en muy pocos días, una blancura brillante, y destruyendo el tártaro. Deja en la boca una deliciosa y

persistente sensación de frescura. Su acción antiséptica contra los microbios, se prolonga en la boca, durante 24 horas como mínimo. Una bolita de algodón impregnada de Dentol, calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean. El Dentol se vende en las principales farmacias y perfumerías. Depósito general: casa FRERE, 19, rue Jacob, Paris.

LA PROTEOFOSFATONA

Piense complementario para alimentación de toda clase de ganado, a base de fosfatos asimilables, grasas y materias albuminoideas.

- Acelera el crecimiento y desarrollo de los animales jóvenes.
- Desarrolla el esqueleto del animal y le da, en proporción con su talla, una perfecta regularidad de líneas.
- Activa las funciones digestivas y el engorde.
- Evita siempre los abortos producidos por insuficiencia de alimentación.
- Disminuye los casos de infecundidad.
- Corta las diarreas aniquilantes en los animales jóvenes, especialmente en terneros y gorrillos, y atenúa la importancia de cualquier enfermedad.
- Preserva a los cerdos contra todas las infecciones en general, y sobre todo contra el contagio de la pulmonía, peste o cólera, mal rojo o erisipela, y diarreas infecciosas, que suelen causar anualmente numerosísimas bajas en el ganado de cerda.
- En las gallinas aumenta y provoca la postura, dando un fuerte brillo a la yema, signo de aumento en ella de materias nutritivas.
- Aplicada diaria y regularmente a las gallinas, a los quince días aumentan de peso unos 250 gramos, que suponen lo que ha de gastarse en Proteofosfatona durante un año, además de que con su empleo se evitan muchas enfermedades.
- Está probado por gran número de casos que al declararse el cólera y otras epidemias en un gallinero, a los pocos días de tomar la Proteofosfatona desaparece la epidemia.
- Para más de tales, dirigirse al Director-Gerente de La Esperanza Agrícola, JARDINES, 26 MADRID.


-Compañía Colonial- CHOCOLATES

Casa fundada en 1845

INDISPUTABLE SUPERIORIDAD EN

14 Cafés molidos y grano TET, PAPIOCA

Representante en esta provincia ANTONIO: SERRANO, Juan Bravo, 7 y 9



PEPTONA ORTEGA

VINOIDES

Es el mejor líquido y nutritivo para convalecientes y personas débiles. Recomendado contra la impotencia, la dispepsia, el estómago débil, la anemia, la neurastenia y el insomnio.



BOLIVAR

CARAMELOS

MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate, cremas finísimas, caramelos suizos, lendaul y dulces varios.

De venta en todas las principales confiterías de Madrid y provincias

Montera 25, Donéxito Central: 25,

MERCADOS

SEGOVIA

Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios:

Trigo, a 17'25 pesetas las 94 libras.
Cebada, a 12'25 id. las 70.
Centeno, a 12'50 id. las 99 libras.
Avena, a 7'75 id.

CORRESPONSAL.

ARANDA DE DUERO

Trigo, 17'00 pesetas las 94 libras.
Centeno, a 13'25 id. las 90 id.
Cebada, a 12'25 id. la fanega.
Yeros, a 13'00 id.
Algarroba, a 13'50 id. id.
Avena, id. 8'00 id.
Alubias, la fanega, 24 id.
Lana, sin lavar, la arroba, 32 pesetas.

CORRESPONSAL.

CUELLAR

Trigo, la fanega, 17'50 pesetas.
Cebada, a 12'00 id.
Centeno, id. 13'75 id.
Algarroba, id. 14'00 id.
Yeros, id. 13'00 id.
Muelas, id. 12'00 id.
Patatas, la arroba, 2'00 id.

CORRESPONSAL.

AYLLON

Trigo, la fanega, 17'25 pesetas.
Centeno, id. 14'00 id.
Cebada, id. 13'25 id.
Algarrobas, 15'50 id.
Yeros, id. 15'50 id.
Avena, 9'00 id.
Patatas, la arroba, 2'00 id.
Cerdos semaneros de 35 a 40 pesetas.

CORRESPONSAL.

AREVALO

Trigo, a 17'50 pesetas las 94 libras castellanas.
Centeno, a 13'50 pesetas id.
Cebada, a 12'00 y 12'25 id.
Algarroba, a 14'00 y 14'25 id.
Tendencia del mercado, sostenido.
Temporal, bueno.

CORRESPONSAL.

CANTALEJO

Trigo, la fanega, 16'75 pesetas.
Centeno, id. 12'00 id.
Algarroba, id. 12'25 id.
Avena id. 7'00 id.
Muelas, id. 12'00 id.
Cebada, a 10'25 id. la fanega.

CORRESPONSAL.

MEDINA DEL CAMPO

En este mercado entraron 300 fanegas de trigo, que se pagaron a 17'25 pesetas las 94 libras.

SEPUVEDA

Trigo, la fanega, 16'75 pesetas.
Centeno, id. 12'25 id.
Cebada, id. 12'50 id.
Algarroba, id. 12'50 id.

CORRESPONSAL.

LA HOSTERÍA SANGRIENTA

dano Thouvenel, juez de paz de Vittel, conversaba con uno de sus administrados cuando le anunciaban la visita del teniente Hattier.

Ni en su aire ni en su aspecto se reflejaba lo que había pasado por él en las últimas horas.

En las primeras de aquella mañana había celebrado Felipe, en casa del molinero Aubry, una larga conferencia con Antonio Renaudot. Como resultado de esta entrevista, el ex empleado en las cocinas de Estimislao había puesto inmediatamente en camino para Epinal, en el carricoche del molino, con objeto de enterar a M. de Barnacourt del paso de M. de Armoises por Charmes, de su empeño de trasladarse a Vittel y de su marcha en un caballo de postas, consignando el mo-

mento preciso de su partida y las señas exactas de su caballo; y por último, de la misión que le había encomendado su huésped para el oficial de gendarmes. Maese Renaudot debía añadir que, no habiendo vuelto a presentarse el emigrado, había aquél puesto fielmente en manos del destinatario, los papeles confiados a su custodia.

El teniente había, además, encargado al cabo Jolibois que fuese con sus caballos a reunirse con él al medio día frente a la casa del juez de paz. En seguida salió del pabellón del guarda sin despertar a Dionisio, aguijoneado por la impaciencia de lanzarse a averiguar el paradero de Gastón y descubrir a los bandidos que sin duda alguna le habían quitado la vida.

Para comenzar, se hacía preciso advertir al juez de paz Thouvenel de este nuevo crimen cometido en su jurisdicción.

Bueno será, a este propósito, hacer constar que las atribuciones conferidas a los jefes de paz por el código de brumario del año IV los asimilaba, por decirlo así, a los más

autorizados de nuestros actuales magistrados instructores.

El ciudadano Thouvenel era un viejo fresco, de fisonomía franca, saludable, epiléptica y rubicunda, y que encubría, bajo las maneras de un hombre alegre y bajo una facundia algún tanto bulliciosa, un sólido fondo de observación, de espíritu práctico, de actividad y de carácter.

Oriundo del país, donde por espacio de casi un siglo, habían ejercido sus ascendientes cargos públicos, conocía de larga fecha a la familia Hattier.

Así es que recibió a nuestro flamante oficial con toda clase de demostraciones de afecto y de satisfacción y le felicitó calorosamente de su merecido ascenso. Y como complemento de sus cordiales expansiones, le dijo:

—Comeréis con nosotros, ¿no es así, teniente? Juzgo necesario que vaciemos una botella añeja en honor de vuestro feliz regreso y de vuestra charretera tan valerosamente ganada... Recordaremos por la memoria de

vuestro digno padre, por la salud de vuestra encantadora hermana, por vuestras hazañas pasadas, por vuestros éxitos futuros... porque yo espero que, con vuestra ayuda, vamos a librarnos de esa pícaro canalla que desde hace algunos años nos trae a mal traer a mí, a vuestros predecesores, a los tribunales de Epinal y de Miricourt y hasta la audiencia de Nancy...

Y sin aguardar respuesta, gritó:

—¡Domingo! ¡eh! ¡Domingo!...

A este llamamiento se presentó un criadito medio ciudadano, medio campesino.

—Domingo, avisad a mi mujer que el ciudadano Felipe Hattier nos da la satisfacción de acompañarnos a la mesa. Que se añada un cubierto y se entre a saco en los mejores escondites de la despensa. Se trata de obsequiar a un hijo del país.

En Lorena se come de oca a oca, y esta comida, con arreglo a las costumbres de las casas bien acomodadas, es la principal del día.

El juez de paz prosiguió, mezclando como